

FUNDIDO SOBRE LOS CUADROS DE UN FILM

Imagínos en joden que estaba fuera del mundo, al margen, y de pronto, la calle, el niño, su le, se deshoja en más d' un millón de brazos, lo estrecha y ruda, lo aprieta en las encerradas y en los tranvías, le sonríe así y allá en labios rojos de Marlene o de Crawford, en fin, el hombre que vuelve, vuelve de un largo viaje en un ferrocarril de tres años. Retorno, pero no con ojos de turista cansado; retorno a la curiosidad y la inquietud siempre insatisfecha.



Ese hombre existe—si existiera—ese el andar, el amar apresurado, el tomar café y el acudir al cine embelesado por el guiño de Betty Boop, o enardecido hasta la simpatía más explosiva por el bicep microscópico de Popeye.—Y ese hombre soy yo, el cronista.



He llegado tarde a la cita con la gentil Betty, que tal vez se cogió al brazo del negro más negro del Paralelo—para despistar—Popeye, el marinero número 1 del lienzo de plata, se fué, colgado materialmente de una de esas francesas del cabaret de Barcelona, nacidas en Mataró. Y en el marco de luz, un rótulo preferido por la actualidad cinematográfica: "Nobleza latina", dirigida por Florián Rey.



Sí, sí, no hay duda; lo ruso, algo, lo mejor, Einstein, lo ruso que vimos en "La Tierra", en "La línea general" mejor. Sólo es un atisbo, el rostro de la persona interesante, destacado entre caras muertas, idiotizadas, aburridas. Luego, lo que podía ser el canto al Trabajo en la era, se queda en romanza sentimental—por bajo del tipo Einstein—en romanza a la mola. La mola tira y tira y nos muestra la barriga, las patas tensas, por delante, de lado, por detrás; ángulo desde abajo, ángulo desde arriba; mola, mola y mola. Y el hombre? Qué hace?



Aquí, el hombre ile y canfo. Bebe buen vino y besa a Imperio Argentina, la que—si nos lo permite su marido—es una real mo-

"RUTA"

Nuestro valiente vocero tendrá una artística presentación, un semblante optimista, como todo lo jovial. Su contenido será el alimento espiritual que precisa todo joven ácrata y el alma, ese algo tan espiritual que, como eterna llama, arde en nuestro pecho, del movimiento juvenil.

En él colaborarán asiduamente plumas reconocidas, por lo claras e inteligentes, en el movimiento anarquista, como también todos los jóvenes que experimentan inquietudes del momento.

Esperamos recibir cuanto antes los pedidos de Jurentadas y paqueteros para regularizar la tirada, pues su aparición ha sido acordada para el corriente mes.

Para todo lo que concierne a "Ruta" (pedidos, colaboraciones, informaciones, etcétera), dirigirse a esta memoria, calle de la Unión, 15, en la ciudad de Barcelona.

za a quien le está al pelo el elogio de la mujer pequeña que cantó el Arcipreste. El hombre no sufre, el hombre no odia, el hombre no se tensa y curva—aquí—sobre el trabajo. En la sensibilidad de Florián Rey—superior en mucho, mucho, a la de sus colegas más o menos Perojos, y no por eso tan Perojos como los Perojos—se ha colado de rondón una mula, dos, tres, varias mulas y ni un solo hombre. ¡Qué lástima! Sólo se me ocurre decir eso y es bastante, si se tiene en cuenta que vengo de viaje y estoy cansado de no ver nada tras las ventanillas del tren fantástico de las mil y una cosas.

L. Santos DAVANT

LA MADRE

Con su carita de garbanzo recocido y reguameado en el fuego de la calle; con su cuerpo menudito envuelto en sencillo paño negro, la madre, se defiende de la cirva natural de su vida poniendo su cabezita blanca al servicio de su corazón. No es fanatismo histórico de beata trastocada sino fe serena de quien parió pueblo y con sus vaivenes se identifica. Ella no ha concebido guardias civiles ni banqueros ni chulos deportistas ni rubias platino. Sus dolores alumbraron prole desposeída de todo menos de conciencia y sentimiento propios, por eso, la madre, ha venido a veros y su silueta, en apretado manojó de nervios, dilata gestos precisos, nada temblorosa, tras las rejas del tocatorio carcelario.

Nosotros la miramos y la escuchamos pero nada decimos. Sólo sabemos sonreír. Ella habla con tal seguridad que nos avergüenza de nuestras dudas y confusiones opulentistas. Querriamos besarla y abrazarla; cargar explosivos juntos, preparar a su vista un gran hecho justiciero, porque a ella nada hay que agitarle y ha de participar en la revuelta que ha salido produciendo hijos que murieron por la causa, que están en presidio, que estamos entre rejas.

Es la madre de todos nosotros. Tal vez alguno recuerde otra madre pero no era como esta. Esta es toda de nosotros y está con nosotros; no nos traiciona, morirá por lo nuestro y con nuestros asuntos y la sentencias ahora muy cerca de nuestro corazón humanizando nuestra actuali más deshumanizada.

—Mi hijo me dijo cuando le condenaron: «Mamá, cuánto me llevas a presidio, no sales por eso de venir a ver a los camaradas? Y yo, como me gustaría que alguien fuere a verlo, vengo a veros a vosotros y hago esta caridad que a mí me gustaría que hiciesen con él...»

Su hijo está para 25, 30, muchos años, es osombrosa la serenidad de la madre, su voz firme, sus ojos brillantes, sus lágrimas; dice las palabras que podían ofendernos en esta ocasión en forma tan persuasiva y sencillamente terminante que la palabra caridad, lejos de humillarnos nos acerca como un alisquilo de ternura a la que tal vez no seamos dignos. La madre sigue, tocando las más variadas temáticas:

—Como que vamos a parir hijos para que ellos los — y hace ademán de empuñar el fútil

—Dice el señor ministro—contina—que él va a acabar con los anarquistas y yo le digo que si ha de acabar con todos tiene que ir a...

Sentimos embobados, ¡qué fuerza es la madre! Su hijo tendrá para '35, '36, muchos más años, nosotros estaremos en la cárcel, pero muchos más hijos vivos, muchos camaradas, hermanos de la causa, están en pie de guerra. El corazón de la madre rehúsa fe: no sabe de más teves económicas que las del Alcega de los hijos del asalarado, nada le mueve de la filosofía ni de doctrina enturbia la pureza de su sentimiento anarquista. ¡Qué fuerza es la madre! Nosotros, también sabremos serlo.

A ESCOBURA



Acuse de recibo de 3 PORQUÉS DE PICASSO

«Madrid Moscou»

Como embajada de cordialidad recibimos en la cárcel un puñado de libros, revistas y folletos — como otros tantos apretones de manos — pilotados todos por R. J. Sender.

Sender periodista, reporter a la moderna, que no literato en lo que esta palabra tiene de berroqueño del café o el Ateneo, deben acogerse sus productores con atención y sin acritud. No nos importa llegar con retraso en la empresa descubridora de Mediterráneos un poco pasados ya por los acuariums de las librerías. Por hoy, y brevemente, daremos nota de haber recibido los libros: «La noche de las cien cabezas», «Carta de Moscou sobre el Amor», «Tensor» — un número —, revista en curioso y agradable formato de brevariario, «El secreto», drama rápido en un acto, y, por último, «Madrid Moscou», reportaje, no lo suficientemente desapaionado, pero sí interesante, tanto por lo que nos dice como por lo que se lee entre líneas.

A todos — ya leídos hoy — pasaremos revista, ni apologeticos porque sí, ni derrotistas por sistema.

NUEVA PUBLICACION ANARQUISTA

A LOS GRUPOS SIMPATIZANTES, SINDICATOS, PAQUETEROS Y CO-RRRESPONSALES Y GRUPOS, EN PARTICULAR DE LA COMARCA MANCHEGA Y SUBCOMITE

Camaradas: Cumpliendo acuerdos de los Plenos, y por necesidad de los momentos de responsabilidad que vivimos, el día 18 de julio aparecerá en Puertollano «El Libertario», quincentario anarquista, órgano de la Federación Comarcal de G. A. A.

Lo que ponemos en conocimiento de paqueteros, Sindicatos, grupos y simpatizantes para que formulen los pedidos de paquetes que deseen para regular la tirada, incluyendo constar que allí donde hay Grupos, que sean ellos los que controlen el período y se hagan responsables de él y donde no los haya y sí Sindicatos, que sean éstos los responsables del período.

Las condiciones de venta son: a los paqueteros y purificadores, de diez ejemplares en adelante con un tres de descuento por ejemplar y el paquetero que tenga al descubierto sin abonar dos números, se le dejará de enviar. A los Grupos y Sindicatos no se les hará descuento; las suscripciones serán pagadas por anticipado y el precio del ejemplar será de 0,15 pesetas.

Los pedidos que tengan hechos a esta Administración tienen que ratificarse de nuevo y los que deseen el periódico tendrán de dirigirse: Redacción y Administración de «El Libertario», Pablo Iglesias, 15, Puertollano, (Ciudad Real).

POSICIONES

Las grandes corrientes sociológicas del siglo actual conducen sin vacilación ninguna a la pronta consecución y aparición ortórica de la futura sociedad.

En el aspecto orgánico y específico en su verdadera concepción endémica fluctúan constantemente las diversidades técnicas exentas de todo valor positivo y real.

Pese a estas debilidades de carácter unilateral homológicamente paradójico y transicional, la senda consecucionista hacia la emancipación y superación humana se acerca a pasos agigantados, burlando pesimismo inherentes en ciertos individuos.

Analizando el movimiento sociológico p su derivación orgánica, nos percataremos inmediatamente de las diferentes fases por las cuales ha caminado el proletariado con conciencia unas veces e inopinadamente fatales otras.

De nada han servido para la clase obrera estas alternativas que en cierto modo han interrumpido la buena marcha del desenvolvimiento sindical y orgánico de sus respectivos sindicatos.

Porque a pesar de haber sufrido un sinnúmero de adversidades la habilidad pasmosa que la caracteriza sortean hábilmente lo tortuoso del

Influencia de la pintura sobre el cine

El cine se relaciona más con la música y el arte dramático, que con las artes plásticas. Carlitos Chaplin recuerda a los escenógrafos, y con razón, que desconfían de las hermosas fotografías. Un realizador que da demasiada importancia a la composición de las imágenes y a su humificación, pierde de vista el objeto esencial del cinematógrafo, que es comunicar por el cine y el drama.

No es menos cierto que los más grandes directores artísticos no pueden dejar a un lado las reminiscencias pictóricas que les vienen al espíritu ante algunas escenas, especialmente cuando se trata de reconstrucciones del pasado.

Entonces la imaginación ya inconscientemente hacia las obras de los maestros que nos han legado el recuerdo visual de su época; y la composición se impone, entre una imagen de película y un cuadro determinado.

También hay que tener en cuenta los efectos de la casualidad. Generalmente el escenógrafo se contenta con tomar de los cuadros célebres, algunas indicaciones de detalles, como el decorador y el modisto se documentan en Museos antes de realizar sus trabajos.

Ha estafado al burgués, Picasso, el trapalón malagueño ahogado en la «rua de la Botella», en virtud de un porqué muy razonable y uada descompasado. Picasso pareció haber comprendido la mecánica de la crisis capitalista: el mecanismo de los stocks. Es la «traza» de una cosa o dólares. Y los productos ruros lo que eleva su valor en pesetas, frande Picasso se ha demostrado que son los más ruros de toda esa época de superproducción de vanguardia.

Picasso ha hecho arte hasta con el mocho de una escoba, en vez de pincel. Y ha podido ser eso porque en él «es» el gran dibujante antes que el pintor. Picasso, el gran sadista sobre la geometría: (Picasso, Picasso, Picasso! El burgués, ese mismo burgués que discute y regatea unos céntimos más de soldada esclavista, se ha dejado embaucar y ha comprado. Desde luego, una escoba; un dibujante de cromos de chocolate, modesto trabajador que apenas amarrado a su pupitre bajo la luz de una bombilla barata, merece más que se le suba el sueldo. ¡Pero no creemos que un pintamonas cualquiera puede plantear y resolver un affaire picasso! Para eso se precisan benévolos: hace falta ser un «tío» para robar, y robar bien.

En la organización y ordenación de este sistema absurdo—el capitalismo—que regula y rige la estafa y el timo individual y colectivo hallaréis el POR QUE PICASSO HA ESTAFADO AL BURGUES.

Y, un día, mandó un payaso a Cataluña—en Josep, María i Jesús—. Le habían pedido un cuadro, nada menos que un cuadro, y mandó un payaso facturando en gran velocidad. Diego Rulz nos ha hecho notar que la vida política catalana se desenvuelve allá, entre las oas, los pavos y las cacatías polvorizadas del microscópico «Zoo» barcelonés. De la vida artística no hablamos. Cuando vemos algo digno, nos acerca el perfume de París, ya con registros de sobaquillo. Se pinta en serio por Vasconia, Galicia, Aragón, Andalucía, Madrid. Pero, ¿en Cataluña? Se su-

be que los catalanes pistan muy poco; ellos mismos lo dicen—social y plásticamente—. Y al decir catalanes en este tono, que no se den por ofendidos más que los chicos de las «públicas» y los «bes», o sean: las públicas y los borregos, los confidentes y los mariposas ansiosos. ¡O demós que en verdad vive aquí, no es catalán, aunque nacido sea en el perimetro provincial o regional: es peninsular y, por ende, mandando y dejándose mandar del y de los continentales por el corcón umbilical de los pirineos. Para los otros, Picasso—este ro-Pablo nada apóstol, aunque con seguidores y pretendidos discípulos—envió un payaso: en el circo—la más rara y risible colección zoológica—faltaba un payaso un poco presentable ya que los que habían hacían reír sin querer. Picasso lo envió PORQUE HACIA FALTA.

No se ha auto-deportado Picasso porque aquí no se puede hacer dinero más que «hivianando» camisetas y calzoncillos de punto en tubulares, no. Es que aquí se carece del sentido del humor que hace manías y cultos a los pueblos. A Picasso, hubiera acabado por procesarle por burlo o por atraco, con razón: con razón jurídica, ya que sólo se asoma en la Cataluña murciana y en la península curarizada cuando se trata de reventar a un prójimo que tiene más talento puro que las corvevelles y porterillas del mundo de las letras y las artes embalsamadas. Por entre el cañamazo genéricamente monstruoso de Pablo Rulz Picasso, veréan rostros y gestos tan profundamente dramáticos y fundamentalmente trágicos como sólo sabe vivirlos un español de pura cepa siempre: catalán de Málaga y «patriotista» consciente, ya que él, no sólo no podía suicidarse, sino que «no tuvo más remedio» que pasar a la historia de las artes, de los hombres nombres y de los bancos serranos. Sabemos que ya no pueden vivir en España los bandoleros serranos, los generosos: ahí tenéis el POR QUE Picasso, que es de aquí—más que nadie—, no está aquí, voluntariamente.

LES

APARECIO YA

EL PRIMER VOLUMEN DEL TEATRO DEL PUEBLO

¡COMPAÑEROS!

Obra teatral en cuatro actos, de R. González Pacheco, que va a ser estrenada en breve en Montevideo

PRECIO: 50 CÉNTIMOS

La semana próxima aparece el número 2, que será un drama en cuatro jornadas, de Justino Zabala Muñoz, titulado:

La cruz de los caminos

Las obras del TEATRO DEL PUEBLO deben ser adquiridas por todos los ateneos y agrupaciones de carácter cultural, así como por todos los compañeros, que tendrán en esta colección las obras sociales más importantes del teatro mundial.

Todos los que deseen recibir «El Teatro del Pueblo», de una manera permanente, nos lo indicarán señalando la cantidad de ejemplares que quieran recibir.

camino hacia su completo bienestar.

«La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos». Qué verdad más grande argumentadamente lógica, tóngando en cuenta cuantos crean que esta labor de superación humana ha de ser encomendada a ciertos individuos de la esfera política, verdaderos prototipos de la aristocracia internacional.

Basta de devancos, nada de dilaciones, desterrar posiciones ambiguas. La clase obrera consciente y con personalidad propia debe inteligenciarse y fundirse en el aspecto liberador. Educarse y superarse en el aspecto sociológico y científico.

De esta forma, con una preciosa conciencia determinativa y una unión sólidamente cíclopa, lucharemos decididamente con una voluntad y un optimismo que indudablemente nos reportará el triunfo.

JOSE RIVERA

Junio, 1936.

En Villamediana de Tre-gua, y con la hoz en el cinto

Se desconocían las luchas sociales en este pueblo del perimetro de Logroño hasta que el día 16 de mayo se confeccionaron unas bases, conjuntamente, entre la CNT y la UGT. Habían de regir un año y se presentaron a los patronos.

Pasa el tiempo, bien para los patronos, mal para los obreros; y llega la recolección sin haber sido firmadas las bases de la siaga. Se anuncia la huelga y es secundada por todos los segadores y peones del campo. Transcurren cuatro días, y al quinto —tras sumarse al conflicto los obreros forasteros—, piden entrevista los patronos y firman casi íntegramente las bases: «LA COSECHA SE PEDIA!»

La misma noche del triunfo, y do, lido por éste, un esquirol, mal aconsejado por el burgués, provoca a un compañero y, luego, ante la repulsa colectiva, huye y se refugia en casa del patrón. Se ve al pueblo verdadero latir como un solo corazón, se lanzan a la puerta y suenan diez o doce disparos desde los balcones del «amo» sin haber ninguna baja, y cuando el pueblo pasa—cómo no!—no hay nadie: HUYERON AL CAMPO. POR LA PUERTA TRASEÑA. Es de esperar que en el gran día no hayan puertas traseras.

